

Edición Aniversario

El Chile que somos

▶ VIENE DE PAG. 74



Daniel Mansuy:

“El carácter repetitivo de muchos de nuestros problemas”

▶▶ “Se dice que Chile es país de historiadores, pero la verdad es que consideramos poco nuestro pasado a la hora de enfrentar los desafíos del presente”, dice el director del Instituto de Filosofía de la U. de los Andes. “La lista puede ser larga, pero en materias tan diversas como la cuestión social y todos los problemas de inclusión que van aparejados, el carácter público de la educación, discusiones constitucionales o problemas relativos a la familia, nuestro debate podría ganar mirando un poco hacia atrás:

nuestro pasado esconde tesoros bien impresionantes”. Y aunque el columnista, que también forma parte del Instituto de Estudios de la Sociedad, asegura que no vamos a encontrar ahí “soluciones prefabricadas, pues la historia no constituye nunca un simple atajo, sí podríamos descubrir perspectivas capaces de enriquecer nuestro presente. El filósofo Péguy decía que las sociedades con memoria corta revelan una economía deficiente de las cosas humanas, y en Chile hay bastante de aquello”.



Juan Asenjo:

“Me llama la atención la gran calidad de los estudiantes de doctorado”

▶▶ “Siempre me ha llamado la atención la gran calidad y motivación de los estudiantes de doctorado que están al nivel de los países líderes en producción científica y tecnológica”, explica el ingeniero civil químico y premio nacional de Ciencias, y agrega que eso “ha permitido mantener la calidad internacional de las investigaciones y publicaciones que realizamos”.

Para Asenjo, quien además dirige el Centro de Biotecnología y Bioingeniería (CeBiB), la ubicación de Chile no es un obstáculo, ya que “manteniendo siempre una perfecta conexión, estar algo alejado de los principales centros y focos de la ciencia mundial, como Estados Unidos y Europa, da tiempo, perspectiva y tranquilidad para pensar y atacar ideas realmente importantes. En centros de primer nivel internacional he visto que muchos de los investigadores están más preocupados de adquirir los últimos equipamientos que se ofrecen en el mercado que de escoger con cuidado el tema específico en qué trabajar”.



Alejandra Mizala:

“El país desaprovecha a las mujeres y a los niños de bajo nivel socioeconómico”

▶▶ “Una de las cosas que he aprendido”, explica la economista y directora del Centro de Investigación Avanzada en Educación (Ciae), “es que nuestro país desaprovecha una parte importante de su talento. Esto se da al menos en dos ámbitos: las mujeres y los niños de familias de bajo nivel socioeconómico”.

La profesora de la Universidad de Chile explica que la participación laboral femenina local es baja si se compara con países culturales y económicamente similares. “Además, las mujeres que trabajan lo hacen mayoritariamente en actividades que tienden a ser feminizadas y de bajas remuneraciones. Hay pocas mujeres en las ingenierías y las ciencias, en directorios y cargos gerenciales en las empresas, en la política, etc. En muchos trabajos las mujeres sufren de piso pegajoso y techo de cristal”.

En el caso de los niños, hay que lograr que las aulas logren interrumpir la reproducción cultural de la pobreza. “El país pierde talento, porque la inteligencia, las aptitudes para el estudio y el esfuerzo están uniformemente repartidos en la sociedad, pero el conocimiento no está igualmente distribuido”. La buena noticia, dice Mizala, es que esto no es irremontable, “las políticas públicas pueden revertir este panorama de forma que todos los talentos florezcan”, lo que, además, genera elites más heterogéneas y plurales.

MI MEJOR DESCUBRIMIENTO

“Se dice que Chile es país de historiadores, pero la verdad es que consideramos poco nuestro pasado a la hora de enfrentar los desafíos del presente”.

Daniel Mansuy



Alexis Kalergis:

“Necesitamos fortalecer la institucionalidad científica”

▶▶ Es director del Instituto Milenio de Inmunología e Inmunoterapia que busca desarrollar nuevas terapias para hacer frente al cáncer o a las enfermedades autoinmunes, y lo más interesante que ha descubierto desde esa posición “es que necesitamos que el gobierno haga un esfuerzo importante en fortalecer la institucionalidad científica, para que la ciencia crezca no sólo en recursos, sino también en su posicionamiento al interior de la sociedad y del Estado”.

Lo que dice no está desconectado de su trabajo en el laboratorio, porque aunque de acuerdo a él Chile ha dado grandes pasos en

aspectos como la mortalidad infantil, sigue siendo “muy vulnerable en enfermedades infecciosas respiratorias, inflamatorias y problemas de síndrome metabólico”. Además, según él, “hay que hacer una inversión importante en cáncer, porque estamos teniendo dificultades para controlar algunos y finalmente tenemos un modelo de acceso a vacunas obligatorias que nos hace dependientes de la industria internacional. Habría que invertir en un centro de vacunas, ojalá con una asociación pública y privada, a fin de asegurar el acceso y el abastecimiento a la población”.



Alfredo Palacios Roa:

“La improvisación frente a los terremotos”

▶▶ El historiador Alfredo Palacios Roa ha seguido la trayectoria de los terremotos en Chile y cree que lo más llamativo que ha encontrado en su trabajo es algo que en realidad no ha encontrado: “Una educación cívica adecuada que prepare a nuestros compatriotas para enfrentar y sobreponerse a este tipo de flagelos y sus nefastas consecuencias”, sostiene este académico de la Universidad Adolfo Ibáñez. El autor de *Entre ruinas y escombros: los terremotos en Chile durante los siglos XVI al XIX*, afirma que tras analizar la historia sísmica queda la sensación de que cada terremoto y tsunami es una experiencia única, algo que pareciera que “nunca” hemos enfrentado ni vivido como sociedad. “Este desconocimiento, que quizás es voluntario, para así evitar evocar los recuerdos traumáticos de este tipo de catástrofes, nos ha llevado a desatender las causas de estos fenómenos”, dice, y agrega que por lo mismo, “las grandes respuestas que tenemos para sobreponernos a este tipo de catástrofes resultan de manera espontánea (como, por ejemplo, la campaña solidaria Chile ayuda a Chile) y no planificada, como se esperaría en el país más sísmico del mundo”.

“Las mujeres que trabajan lo hacen, sobre todo, en actividades que tienden a ser feminizadas y de bajas remuneraciones”.